



Ciudad del Vaticano, 28 de marzo 2022

Dra. Emilce Cuda

## **COMISIÓN PONTIFICIA PARA AMÉRICA LATINA**

Card. Michael Czerny

### **DICASTERIO PARA LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL**

**Vaticano**

Presente.-

De nuestras consideraciones:

Venimos desde diversas comunidades de América Latina, para compartir nuestras esperanzas, nuestras alegrías, nuestras propuestas de vida y también nuestros gritos de dolor y angustia por las violaciones que sufren nuestras comunidades y nuestra madre naturaleza, a causa del extractivismo minero. Desde Brasil, Colombia, Ecuador, Honduras salimos en esta *Caravana Latinoamericana por la Ecología Integral en Tiempos Extractivistas*, recorriendo Europa en alianza con muchas organizaciones católicas que se suman a esta iniciativa de la red ecuménica Iglesias y Minería, en la que participa también el Secretario de la Comisión por Ecología Integral y Minería de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB) en diálogo y construcción conjunta con Coopération Internationale verter le Développement et la Solidarité (CIDSE), Comisión de las Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE), DKA, MISEREOR, UISG e USG, la Conferencia Episcopal Austriaca (KOO) y otras organizaciones eclesiales.

Hemos llegado a esta región, en tiempos muy convulsionados y expresamos nuestra solidaridad con las víctimas de la guerra que ha estallado contra Ukraina. Esta situación que no nos es ajena, la denunciaremos como el reflejo del permanente estado de guerra que se vive en cada uno de nuestros países, sostenido por un sistema económico extractivista que genera desigualdad, violencia y sufrimiento. La Caravana denuncia las actividades mineras que, además sostienen la industria bélica. Hemos salido de las zonas de sacrificio y martirio, de lugares donde es peligroso afirmar que este sistema mata, hemos salido del temor paralizante y del miedo que nos impide denunciar los pecados estructurales. Hemos salido también de las estructuras eclesiales que muchas veces viven preocupadas más por sus privilegios y riquezas que por el Reino de Dios y su Justicia.

En estos últimos dos años, la red Iglesias y Minería ha participado activamente en el proceso del Sínodo de la Amazonía, en las reflexiones y aportes de la Asamblea Eclesial Latinoamericana y en la preparación de lo que será el próximo Sínodo de la Sinodalidad. Por eso, valoramos el significativo encuentro con el cardenal Jean-Claude Hollerich la semana pasada (24 de marzo de 2022), en el que estuvieron presentes estas cuestiones. En este camino, es que nos asumimos como agentes pastorales impulsores de nuestra conversión eclesial y de nuestra conversión ecológica integral. Un camino que tiene algunos años, hemos venido promoviendo la presencia y la incidencia de las comunidades que resisten al extractivismo minero en diferentes instancias del Vaticano.

**En 2015**, con el entonces, Pontificio Consejo de Justicia y Paz, propusimos a la Iglesia escuchar el grito de las comunidades martirizadas por el sistema predador y renovar el compromiso por una Iglesia que se hace compañera de camino junto con estas víctimas. Desde las reflexiones de la Doctrina Social de la Iglesia, se hizo explícita la necesidad de una toma de posición sobre el

modelo económico que impera y las implicaciones directas con la Iglesia, que no puede ser una mediadora neutra entre las comunidades y las empresas.

*“Donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres” (LS 158).*

**En 2019**, retornamos al Vaticano luego de un largo proceso de escucha y de recoger las angustias y esperanzas del Pueblo Latinoamericano, unido por la Amazonía. Las voces de la gente dejaron muy explícito que el extractivismo minero representa una de las mayores amenazas a la vida digna y al buen vivir de los pueblos, porque colude a los estados, envuelve a las iglesias, divide a las poblaciones y mata.

**En 2022**, esta Caravana Latinoamericana por la Ecología Integral, da continuidad a los pasos dados. Estamos dialogando con instancias de la Iglesia, organizaciones de fe, congregaciones religiosas y el propio Vaticano; haciendo un llamado urgente a la corresponsabilidad global, buscamos en la Iglesia Europea profetismo, denuncia y acompañamiento. Tomar acciones y posturas concretas y claras que demuestren una transformación contundente para la construcción de la Ecología Integral; y eso significa enfrentar un sistema que nos está matando, a todos. Necesitamos la solidaridad entre iglesias, tejer puentes visibles entre nuestras iglesias del norte y del sur global. En esta nueva presencia, desde estas perspectivas proponemos:

- Apoyar y promover acciones concretas para enfrentar el modelo extractivista que afecta sistemáticamente a miles de personas en el mundo y a la madre naturaleza. Y por ello, incentivar las campañas de Desinversión en Minería como una actividad promovida por la Plataforma de Acción Laudato Si, como una respuesta concreta desde nuestras organizaciones de fe y a la coherencia ética. “Tal vez no podamos modificar inmediatamente el modelo de un desarrollo destructivo y extractivista imperante, pero, sí tenemos la necesidad de saber y dejar en claro: ¿dónde nos ubicamos?, ¿al lado de quién estamos?, ¿qué perspectiva asumimos?, ¿cómo transmitimos la dimensión política y ética de nuestra palabra de fe y vida?”, nos plantea el Documento Final del Sínodo de la Amazonia (70). Aportar reflexiones permanentes a las organizaciones eclesiales sobre la violencia financiera y cómo las organizaciones eclesiales y de fe están relacionadas y vinculadas, para generar resultados concretos<sup>1</sup>
- Pedimos a la Santa Sede, seguir participando activa y proféticamente en las discusiones para la aprobación del Tratado Vinculante sobre Empresas y Derechos Humanos y el debate sobre la Diligencia Debida. Las Iglesias son voces audaces y valientes, para exigir la responsabilidad de las empresas desde los sistemas jurídicos internacionales que demandan responsabilidades por sus violaciones de los derechos humanos y medioambientales, la no repetición y reparación de las violaciones de derechos ocasionados por empresas megaminerías criminales. Creemos en estos espacios como instancias fundamentales para asegurar la justicia con las víctimas, sin legitimar una acción menos violenta pero que sigue alimentando intereses económicos que prevalecen sobre el bien común y la vida (cf. LS 54).
- Animar a las iglesias locales y a los agentes pastorales para apoyar los procesos sociales que favorecen el respeto a la libre determinación de las comunidades, nacionalidades y pueblos a decidir su futuro, de forma libre e informada, incluso acompañar iniciativas de garantizar “áreas libres de minería” en concordancia con los procesos de resistencia

---

<sup>1</sup>. Ya en el 2018, en la Carta Pastoral Discípulos Misioneros para el Cuidado de la Casa Común, el #17, afirma que “ las evidencias concretas del trabajo mancomunado de sectores eclesiales con empresarios deben verse reflejadas en las condiciones de vida de los pobladores, la reparación justa y generosa de las víctimas y la sustentabilidad de los ecosistemas afectados. Cualquier otra forma de relación falta a la caridad y pone en riesgo la autonomía que la Iglesia debe tener para ser autocrítica con sus estilos de vida y la capacidad de incidencia”.

- de los territorios y con aparatos jurídicos como la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Organizar desde el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral, en el marco de la Plataforma de Acción Laudato Si, un seminario invitando a los afectados por la minería para que desde sus voces de dolor y sus anhelos pensemos, repensemos como Iglesia este sistema. Entendemos que para cualquier diálogo sobre Economías Extractivas las víctimas deben ser los primeros interlocutores de la Iglesia.
  - Visibilizar, reconocer y acompañar las alternativas que emprenden las comunidades y organizaciones que resisten a la minería, muchas de ellas apoyadas por la Iglesia y que construyen nuevas formas de vida y de economía. Atendiendo el fuerte llamado de América Latina presente en el "Manifiesto Frente a una economía de muerte construyamos una economía samaritana", que fue firmado por más de 200 organizaciones, como Congregaciones, Conferencias de Religiosos y Comisiones de Justicia y Paz e Integridad de la Creación (JPIC).

Queridas hermanas y hermanos, hacemos nuestras las palabras de las familias víctimas del crimen de Brumadinho en Brasil, que nos invitan a enfrentar la vida con mucha esperanza a pesar de la muerte:

*“Que nuestro duelo sea una señal de esperanza. Que el amor de Dios que tenemos en nuestros corazones brille en nuestros rostros y en nuestras banderas”.*

Atentamente,

**CARAVANA LATINOAMERICANA POR LA ECOLOGÍA INTEGRAL EN TIEMPOS  
EXTRACTIVISTAS**

Dom Vicente Ferreira  
**Obispo Auxiliar Arquidiócesis de Belo Horizonte**

P. Juan Carlos Osorio Arenas  
**Pastoral Social Diócesis de Caldas**

Pedro Sánchez  
**Red Iglesias y Minería- IyM**

Larissa Pereira Santos  
**Organización Justicia Nos Trilhos**

Constanza Carvajal  
**Colectivo Ríos y Reconciliación**

Pedro Landa  
**Investigador y Activista – IyM**